

DIVERSIDAD de CULTURAS



GUÍA DE EDUCACIÓN INTERCULTURAL EN AULAS DE SECUNDARIA



Textos: FETE-UGT Extremadura

Ilustraciones: Mauricio Maggiorini Tecco

Coordinación de la edición: Sendra Ros

DIVERSIDAD DE CULTURAS

Federación de la Enseñanza de UGT Extremadura

C/ Marquesa de Pinares, 36, Mérida, Badajoz

Tel: 924 303 303

DIVERSIDAD de CULTURAS



GUÍA DE EDUCACIÓN INTERCULTURAL EN AULAS DE SECUNDARIA

Presentación






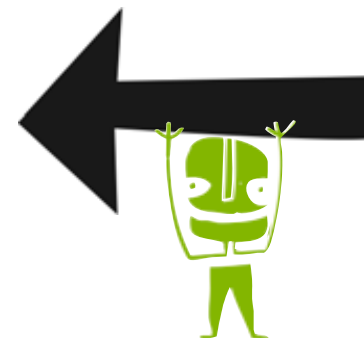
La realidad de un mundo globalizado ha transformado las aulas en un crisol de experiencias y vivencias de alumnas y alumnos venidos de todas partes. Recordemos que la historia del mundo es la historia de las migraciones, del viaje y de la aventura. Las personas han ido creando espacios de convivencia que se han transformado gracias a las aportaciones de quienes venían de otras zonas. Entre todas y todos han construido culturas que hoy seguimos enriqueciendo gracias a las personas que hoy se forman en las aulas. El tratamiento de la realidad migratoria en la escuela debe enfocarse como una oportunidad única de sumar conocimientos, vivencias y enfoques en la construcción de un nuevo espacio de ciudadanía. La nueva realidad es una oportunidad para profundizar en el aprendizaje de una ciudadanía mundial y un reto para un nuevo modelo educativo que debe responder a las necesidades de un alumnado cada vez más diverso, que forma parte de la ciudadanía mundial.

Con esta campaña, desde FETE-UGT trabajamos para que, en todos los centros de Extremadura, la interculturalidad y la lucha contra el racismo sean una estrategia para conseguir la igualdad de oportunidades y la formación en la ciudadanía mundial.







Los objetivos **generales**
del programa **Diversidad**
de culturas son:

-  Facilitar la integración y garantizar la igualdad de oportunidades entre inmigrantes y nacionales de nuestra comunidad autónoma.
-  Prevenir conductas violentas, racistas, homófobas o intolerantes.
-  Introducir en los niños, niñas y jóvenes valores de respeto, tolerancia e interculturalidad.



Los objetivos **específicos**
del programa **Diversidad**
de culturas son:

-  Promover y ejercitar valores y actitudes que son importantes para la sociedad: solidaridad, cooperación, participación...
-  Entender y experimentar el enriquecimiento de aprender de otras culturas, compartiendo costumbres, juegos...
-  Fomentar la comunicación con otros compañeros inmigrantes o no e intercambiar ideas, experiencias, así como relacionarnos, crecer y desarrollarnos como personas.
-  Conseguir, con nuestra acción, mejorar la calidad de vida individual y colectiva, introduciendo cambios positivos en la realidad cercana del mundo escolar, extrapolándolo a la realidad social.

DESTINATARIOS y DESTINATARIAS de la ACCIÓN:

Los destinatarios y destinatarias de este proyecto van a ser jóvenes de educación secundaria en edades comprendidas entre los 12 y los 16 años, de nacionalidad española y de otras nacionalidades, que conviven en el ámbito escolar de nuestra región.

ACCIONES DE LA CAMPAÑA:

- * Video de sensibilización dirigido al alumnado.
- * Guía de sensibilización.
- * Talleres de sensibilización y juegos interculturales en las aulas.



Más información en las webs:

www.feteugtex.com
www.aulaintercultural.org





Objetivos formativos:

- * Identificar los parámetros de construcción de la identidad individual y colectiva.
- * Entender cómo se forman los estereotipos y cómo influyen en las conductas racistas y discriminatorias.
- * Proponer una revisión de criterios para luchar contra la discriminación y el racismo.

1 La construcción de la identidad



Hablar de racismo en educación es hablar del aprendizaje de lo desconocido. En una experiencia con niños y niñas de tres meses, se constató que no existe el miedo a lo desconocido. Si una persona distinta a su madre se les acerca, cualquiera que sea su apariencia física o su disfraz, el niño o la niña reaccionará con indiferencia o con las mismas pautas de comportamiento que las que desarrolla con sus familiares más próximos.

Se repite la misma experiencia a los ocho meses y se constata que la percepción de “lo diferente” ya está asimilada y las primeras muestras de inquietud se manifiestan frente a lo desconocido. La reacción de rechazo a la otra persona diferente (un vecino, una nueva amiga de la madre, una educadora) se explica porque el universo conocido del niño o de la niña se mueve: la figura de apego (la madre o el padre) le transmite confianza y seguridad y, por lo tanto, autoestima.

Esta energía afectiva que siente en peligro es lo que motiva el rechazo a otros

Podríamos de esta manera decir que el miedo a lo desconocido no es innato. Necesito conseguir la confianza/apego primero y, como consecuencia adaptativa, “aprendo” a tener miedo.

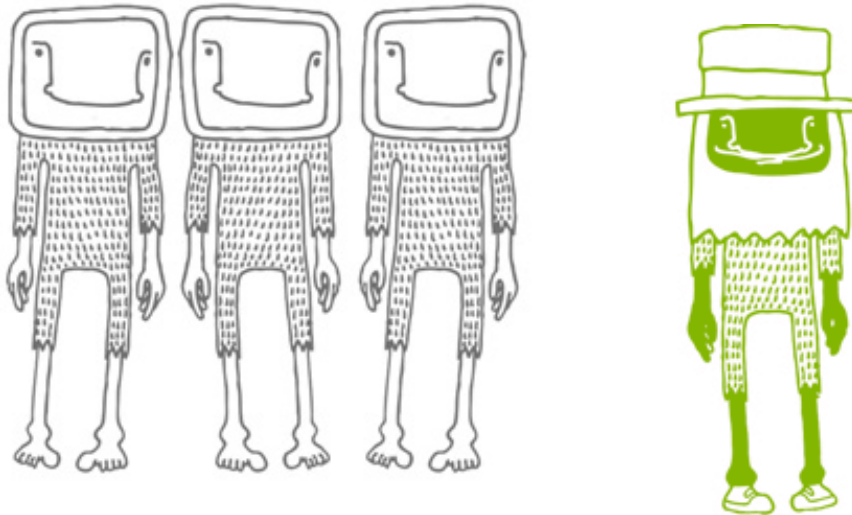
De la misma manera, podríamos hablar de la necesidad de “controlar el futuro” como herramienta de seguridad. El futuro predecible, el que no cambiará jamás y en el que me siento actor. Esta actitud la encontramos en los niños y las niñas que se saben de memoria los cuentos, las películas y que mientras las están viendo anuncian con seguridad lo que va a pasar después. Conocen cada etapa de la narración, reconocen a “los buenos” de “los malos” y además conocen el final de antemano.

Esta primera fase de la construcción de la identidad del ser humano se ve cuestionada una vez que entran en la escena de la vida otros personajes no controlados. El espejismo de la homogeneidad del mundo que nos rodea va desapareciendo y pone en entredicho el concepto de identidad y el modelo de mundo que nos rodea.

La identidad ya no es esa marquesina que nos protege de la lluvia; se va construyendo desde el contacto con los demás, la idea que tengo de mí, la idea que otros y otras tienen de mí, y el desarrollo de mi autoconcepto, que dependerá del grado de satisfacción o de insatisfacción que yo tenga de mí.



2 La discriminación. Yo no soy racista, pero...



En este contexto, las actitudes de discriminación estarán motivadas por lo que pueda “amenazar” el sentimiento de pertenencia a un mundo —una cultura, una identidad— homogéneo. Buscamos características que refuercen nuestra pertenencia a un grupo y asumimos, también, una identidad colectiva.

El contacto con otros y otras diferentes (o distintos a nuestro círculo de relaciones) llevará a la comparación y a la valoración: el referente es el que conocemos y pertenece a una interpretación del mundo que coincide con nuestra pertenencia a grupos determinados.

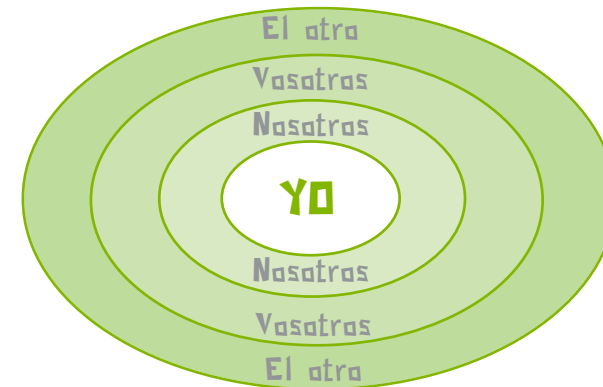
La valoración o clasificación se producirá, por lo tanto, desde la percepción de la proximidad

¿Pero de qué identidad estamos hablando? ¿Qué mecanismos de comunicación utilizamos?¹

El racismo no es un fenómeno nuevo. Sus manifestaciones son numerosas. Como un virus, va mutando y cambiando de forma a lo largo de la historia. Si bien gobernar estigmatizando a colectivos determinados ha sido una constante y ha provocado las consabidas desigualdades sociales, en la actualidad el racismo se hace más sutil.

Se trata de un racismo indirecto, estructural más que institucional, que se ejerce más por omisión que por acción sistemática:

La equiparación de derechos, aunque exista de manera formal, no se aplica a las realidades cotidianas ni va acompañada de medidas administrativas facilitadoras de integración, ni de medios humanos y estructurales que permitan una mayor adaptación y participación en el estado de bienestar.



¹ En la conocida “Ventana de Johari”, Joseph Luft y Harry Ingham pretenden ilustrar el proceso de dar y recibir. Su teoría de comunicación tiene cuatro áreas:

1. Yo abierto: lo que conozco de mí y otros conocen de mí, las ideas que manifiesto, las actividades abiertas y conscientes, los sentimientos que comunico, los proyectos que todos saben, las cualidades y los defectos que exteriorizo.
2. Yo ciego: lo que no conozco de mí y otros sí conocen, mecanismos incontrolados que los demás descubren en mí. Algunas facetas de nuestra personalidad y estilo de comunicación: miedos, manías, limitaciones.
3. Yo oculto: lo que conozco de mí y otros no conocen: sentimientos escondidos, secretos.
4. Yo desconocido: lo que no conozco de mí y otros no conocen de mí: mecanismos de defensa y motivaciones inconscientes. Aspiraciones, deseos, represiones. Actos inconscientes.

Fritzen, S. J. (1997): *La ventana de Johari*. Sal Terrae. Santander.

Pensemos, como ejemplo, en las federaciones deportivas, aún vetadas a las y los jóvenes inmigrantes; a las dificultades administrativas con las que se encuentran las personas inmigrantes que quieran acceder a las prestaciones sociales; a la lentitud en la concesión de permisos, etc.

En la educación, entender de dónde proceden las doctrinas xenófobas, cuáles son los mecanismos individuales y colectivos que nos impulsan y cómo proceder para transformar conductas de riesgo en nuestras aulas son elementos decisivos para trabajar la interculturalidad como propuesta global y hacer nuestra la propuesta de Sébastien Faure² cuando afirma:



Probar con hechos que ya que el individuo sólo es reflejo, imagen y resultado del medio en el que se desarrolla, tanto vale el medio, tanto vale el individuo. En consecuencia, a una educación nueva, a condiciones de vida activa, independiente, digna y solidaria, corresponderá un ser nuevo (...)

En este contexto, no bastaría con la comprensión individual de las culturas, porque el racismo no está basado exclusivamente en prejuicios culturales. La educación contra los estereotipos y prejuicios culturales es un paso, gigantesco, pero incompleto: es en el cuestionamiento de las estructuras que mantienen situaciones de desigualdad donde habrá que incidir para trabajar la equidad.

² Faure, S. (1992): *Écrits pédagogiques*. Éd. du Monde Libertaire. Paris.

Para la educación antirracista, la discriminación es un componente estructural del sistema social que exige crítica y erradicación, y el racismo una forma de exclusión entre otras y, como tal, uno de los principios clave de organización de esta sociedad, que no es sólo un lugar en el que compartir valores. Es un contexto organizado en el que los valores dominantes discriminan a quienes no los comparten.

El racismo, la heterofobia y la xenofobia nacen de la desigualdad. En un momento en el que en España la inmigración está creciendo, es fácil equiparar a ésta con el racismo, pero no es la inmigración la que produce actitudes y conductas racistas: es la desigualdad estructural existente en la sociedad. La acción educativa, por lo tanto, debe tener en cuenta estas situaciones de desigualdad económica y de acceso las oportunidades, si quiere trabajar a favor de una mayor igualdad social.

La construcción de una escuela intercultural, en la que los valores pueden compartirse en un espacio positivo de convivencia, necesita cuestionar y exigir medidas de actuación por parte de la sociedad en su conjunto. Es en una educación solidaria donde encontraremos las herramientas que permitan erradicar las situaciones de desventajas sociales que padecen personas por el mero hecho de pertenecer a grupos determinados.

Incorporar en la escuela la idea de que los alumnos y alumnas son agentes de cambio social es fundamental. Para ello, es necesario implicar a todos los agentes educativos en un análisis crítico de la realidad social y proponer acciones concretas para —desde el espacio en el que se mueven— luchar contra las desigualdades.

Una de las propuestas será implementar las medidas de adaptación curricular a la realidad de una sociedad en cambio e incluir acciones que impliquen a la escuela en su conjunto, complementando los objetivos cognitivos con otros socioafectivos. **Favoreceremos el conocimiento de las distintas culturas en contacto, a través de las aportaciones de los niños y niñas presentes en las aulas** revisaremos el contenido de los libros de texto o complementaremos y contrastaremos la información ofrecida por los medios de comunicación. Si aprovechamos los acontecimientos internacionales que ocurren en los países o lugares de origen de los y las alumnas, podremos, junto con las familias, completar la información y ampliar los conocimientos del grupo sobre estas regiones.



En resumen, se trataría de ejercer acciones inclusivas:

- * Estudiar juntos la historia y la cultura de todos y todas, sus aportaciones y sus problemas actuales.
- * Eliminar los aspectos etnocéntricos que hacen de la cultura mayoritaria la cultura verdadera y superior.
- * Denunciar prejuicios y estereotipos discriminatorios.



2.1. ¿Qué entendemos por cultura?

Si bien hoy día es difícil encontrar el racismo en estado puro —la superioridad de un grupo humano sobre otro por color de la piel—, debemos estar vigilantes y recordar las nuevas formas de racismo en nuestras sociedades³.

El sentimiento de pertenencia a una cultura conlleva el riesgo de definir a éstas como entidades coherentes y sin contradicciones. Debemos recordar que las culturas son procesos dinámicos de adaptación, que se nutren de intercambios, aportaciones y aprendizajes a lo largo de los ciclos vitales.

Cada cultura es una propuesta de organización de las relaciones sociales y de la vida en comunidad: el uso de los recursos naturales, la creación de vínculos afectivos, el control social, la organización familiar, el acceso a los bienes de producción, los roles, las creencias y las explicaciones sobre el mundo y sobre las propias personas...

Por lo tanto, aprendemos de este entorno cultural, pero no nos convierte en productos acabados y monolíticos. La cultura de cada persona es en realidad un marco de referencia que le permite, desde la crítica, reelaborar, repensar su forma de vivir, de hacer, de relacionarse con sus compañeros y compañeras, modificar sus comportamientos de la misma manera que la tecnología, la llegada de nuevos inventos o la globalización han cambiado y siguen cambiando nuestras vidas.

Las diferencias de rasgos culturales no deben interpretarse como diferencias jerárquicas de superioridad o inferioridad entre las personas, sino que deben recordar que todos somos “otros” y “otras” para alguien.

³ Se puede ampliar este concepto en: Martínez Ten, L.; Tuts, M. et. al. (2004): *Formación en educación intercultural para asociaciones juveniles*. Consejo de la Juventud. Madrid.



Recordemos que:

- * **Las culturas no son cerradas, homogéneas ni estáticas** y no pueden aceptarse o rechazarse en bloque. Por el contrario, están sujetas a influencias, préstamos y cambios de todo tipo. Las culturas son y se hacen en relación unas con otras.
- * Las personas que pertenecen a una cultura **tienen capacidad para reinterpretar y renegociar sus valores y significados**⁴, lo que significa que la cultura no tiene vida propia al margen de los individuos que la desarrollan.
- * **Las culturas son internamente diversas**, por lo que habrá que tenerlo en cuenta para no caer en estereotipos.
- * **Todas las culturas son valiosas.** Contrariamente a la mirada etnocéntrica de Occidente, que durante siglos consideró que la cultura occidental era símbolo de progreso, y por ello aceptaba un solo modelo de civilización, hoy defendemos el respeto y la riqueza de las distintas culturas. Pero el respeto a la diversidad debe ir acompañado de la mirada crítica tanto hacia otras culturas como a la de referencia. Es saludable enjuiciarlas y considerar sin miedo que no todas las aportaciones son igualmente valiosas para la libertad, la igualdad y el bienestar de la humanidad. En esta mirada crítica, todas las culturas, incluida las, de la sociedad en la que vivimos, presentan grietas que amenazan los valores de la democracia.
- * **Las diferencias culturales no invalidan los derechos universales** que compartimos todos los seres humanos. Reconocer la existencia de unos principios universales en torno a la defensa de los derechos humanos invalida las opciones culturales que atentan contra éstos. Desde este acuerdo de respeto, la diversidad cultural se encuentra el camino de la comunicación, el intercambio y la convivencia.

2.2. ¿Por qué elaboramos estereotipos?

El encuentro con la diferencia supone un replanteamiento de los valores, normas de conductas o parámetros de relación. Cuando no entendemos, necesitamos un soporte que nos ayude a explicar la realidad. En este contexto situamos los estereotipos.

El estereotipo es un mecanismo que nos permite simplificar y generalizar sobre el comportamiento de un grupo: todos los alemanes son disciplinados, todos los andaluces tocan la guitarra, todos los negros bailan, todas las mujeres son malas conductoras, etc.

No son hechos comprobados, son imágenes mentales cuya función es la de justificar nuestra conducta en relación a un grupo determinado.



⁴ Sales, A. y García R. (1997). *Programas de Educación Intercultural*. Desclee de Brouwer. Bilbao.

2.3. ¿Cuáles son las características del estereotipo?

En primer lugar, como ya hemos visto, es un concepto simple y resistente al cambio. Lo más importante, quizá es que no lo experimentamos en primera persona.

Los rumores, las supuestas experiencias ajenas y los medios de comunicación nos devuelven una imagen exagerada o distorsionada de una realidad, por otra parte, mal conocida. En el caso de las personas inmigrantes, esta simplificación de la realidad en categorías mediatiza nuestras relaciones, favoreciendo la categorización de los individuos por razones de género, clase social o pertenencia política.



Detengámonos en las características de los estereotipos intentando relacionarlos con la descripción del nuevo racismo:

- * No se adquieren a través de la experiencia directa, sino de la información que recibimos de distintos medios. Si socialmente se establece un discurso relacionado con el nuevo racismo, la imagen de los grupos étnicos y de los inmigrantes estará claramente influido por éste.
- * Se construyen en el ámbito de las creencias y en las actitudes, por lo que resulta muy difícil de combatir, al pertenecer al mundo de las percepciones subjetivas.
- * Juegan un papel muy importante entre las mayorías y las minorías. Se suelen aplicar a los grupos minoritarios hasta el punto de que se utilizan para justificar comportamientos y actitudes⁵. Las actitudes que se mantienen hacia un grupo determinado se hacen extensibles también a cada uno de sus miembros.
- * Los estereotipos, junto con los prejuicios, son uno de los elementos del pensamiento que configuran la percepción racista de la realidad y que influyen posteriormente en las actitudes y creencias. Atribuyen significados racistas a ciertas características fenotípicas de los seres humanos, creando categorías artificiales y jerarquías dentro de estos grupos. La forma más eficaz de luchar contra los estereotipos, como veremos en las actividades que os proponemos, es a través de la información, las actividades de autoanálisis y el encuentro intercultural.

2.4. ¿Y los prejuicios?

Son consecuencia de los anteriores. Los prejuicios son esas imágenes, normalmente desfavorables, que se tienen sobre un grupo de personas y que llevan a emitir juicios negativos sobre ellas sin antes verificar los hechos.

Las causas del prejuicio son múltiples: la relación tradicional de las personas occidentales sobre los demás habitantes del mundo explicará algunas de ellas, otras se justificarán por rasgos antropológicos o de personalidad como el autoritarismo, el dogmatismo u otros, pero si queremos saber por qué se produce un prejuicio, debemos indagar en las características, la cultura o la situación de quienes lo tienen. Para hacerlo desaparecer, no es necesario que los colectivos, víctimas de los estereotipos, cambien, sino que cambie el grupo mayoritario que plantea el prejuicio.

En el prejuicio se sustenta, la mayoría de las veces, el interés del grupo dominante por mantener su situación de dominación o privilegio. Es un instrumento gracias al cual el grupo dominante construye argumentos con los que justificar y racionalizar su posición privilegiada.

Se autoalimenta a partir de cualquier acto negativo de un miembro del grupo, haciendo servir tal acto como "prueba" de que todos los miembros del grupo actúan de una determinada manera. En ocasiones, no tiene ninguna base fundada, pero ha arraigado con tanta determinación que es muy difícil combatirlo.

Podemos decir que los prejuicios son una parte específica del racismo que se alimenta de la ignorancia, de la falta de contacto y de la ausencia de conocimientos sobre las personas o grupos víctimas de los mismos. En algunas ocasiones, el prejuicio está tan arraigado que incluso el conocer a algún miembro del grupo no es suficiente para contrarrestar la fuerza del prejuicio. En una escuela de Almería, un alumno hablaba despectivamente de los marroquíes y cuando la maestra le preguntó por su amigo Mustafá, el niño contestó: "¡Él no es moro! ¡Es Mustafá!".

Los prejuicios nos hablan de diferencias de comportamiento que, o no existen, o si existen están tratadas con exageración o de forma simplificada. Producen, ante todo, una sensación de miedo: miedo a perder las costumbres, a sentirse invadido por nuevos modelos de vida, a la desintegración de las sociedades... Este miedo es a que me despojen de "lo mío" confunde, con demasiada frecuencia, situaciones de precariedad económica con hechos culturales.

Y, consecuentemente, ayuda a desviar la atención de los problemas sociales sobre los grupos más vulnerables.



3 ¿Cómo trabajar en el aula?



Partiremos de un consenso, un pacto común, una ética de mínimos: la no vulneración de los derechos fundamentales de los individuos y de los pueblos. Esto supone el respeto a derechos individuales y libertades, cualquiera que sea la condición nacional o cultural, pero en un marco común de defensa del derecho a la igualdad de oportunidades, de bienestar y de ejercicio responsable de la ciudadanía. Y es importante que lo tengamos siempre presente para evitar caer en relativismos culturales, más cercanos a actitudes de racismo encubierto que a la verdadera construcción de nuevos espacios de convivencia. Es a veces fácil justificar el comportamiento o la reacción de tal niña o tal niño acudiendo a motivos “culturales”. Pero si volvemos a la idea de nuestra aula como lugar de encuentro y de convivencia, necesitamos establecer las reglas del juego, entre todos y todas, para que cada niño y cada niña se sienta involucrado en la “Carta de principios” que decidamos redactar.

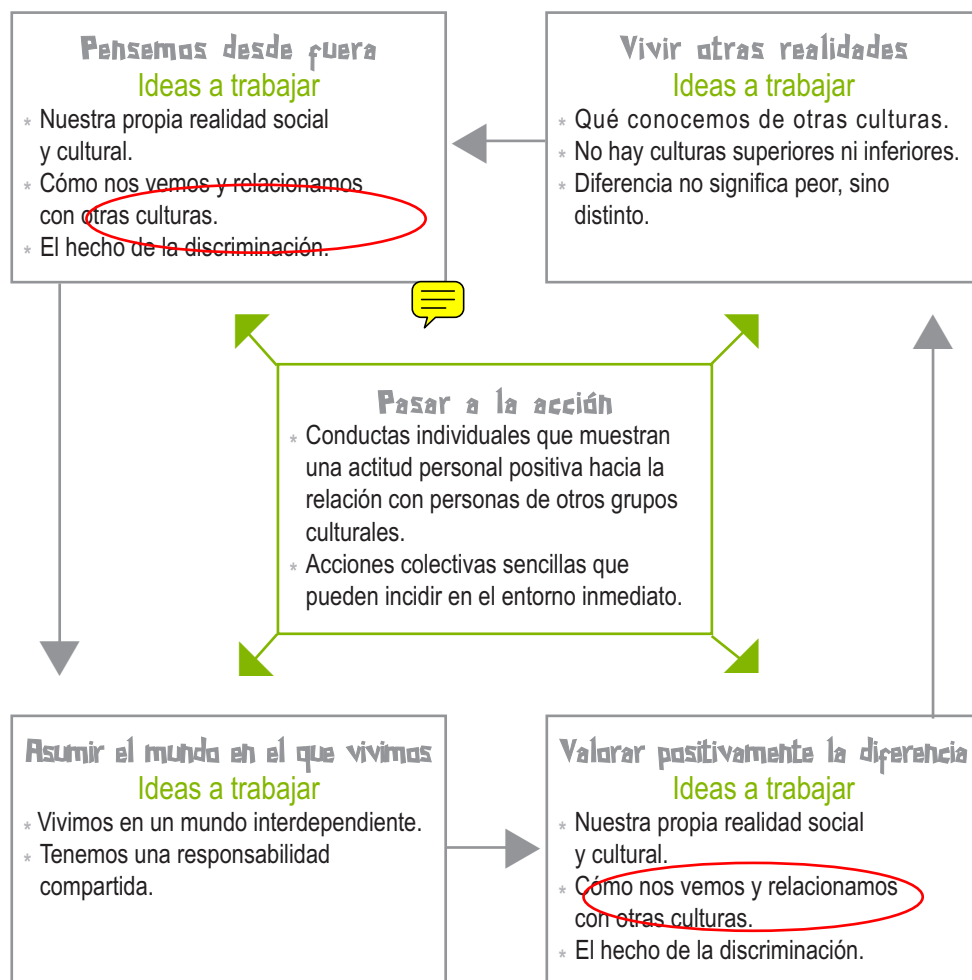
El cambio de actitud, el aprendizaje de la diversidad, el reconocimiento del compañero o compañera como igual sólo se podrá conseguir desde el trabajo cooperativo y solidario.

Nos ayudarán unas reflexiones previas:

- * No hay verdades absolutas y ninguna cultura las detenta.
- * Cada grupo de pertenencia cultural deberá ampliar horizontes para poder entender los valores de otra cultura.
- * Cada persona y cada grupo deberá, en consecuencia revisar los propios conceptos:
 - * Identificando las actitudes discriminatorias que tenemos.
 - * Reconociendo las actitudes que reproducen estructuras sociales generadoras de desigualdad.
 - * Identificando las ideas, circunstancias y modelos que legitiman la desigualdad social y la discriminación.
 - * Modificando actitudes y conductas que favorecen la exclusión.



Este pequeño ejercicio de reflexión lo debemos llevar a cabo los educadores y educadoras y los agentes educativos, pero también lo podemos trabajar desde el aula con nuestros alumnos y alumnas. Para ello, trabajaremos con dinámicas de grupo que nos permitirán sacar conclusiones y que nos ayudarán a hacer aflorar los prejuicios o estereotipos que traemos al aula. Os proponemos algunas actividades a continuación que os pueden ayudar.



Cuadro tomado de: Equipos Claves (1996): *Guía para la educación intercultural con jóvenes*. Incipit Editores. Madrid.



4 Ideas clave:

- * Las relaciones entre los alumnos y alumnas están condicionadas, en parte, por sus hábitos culturales. Es importante, por ejemplo, tener en cuenta el modo en el que se entienden aspectos como la facilidad o dificultad para el contacto físico, la comunicación no verbal, las relaciones entre chicos y chicas, la percepción o noción del tiempo, etc.
- * Todos y todas somos portadores de cultura. Reconocer las características de cada cultura, valorar la lengua de cada persona y, en ocasiones, sus semejanzas con la propia ayudará a deshacer estereotipos.
- * Todas las culturas son respetables, pero no todos los hechos tienen el mismo valor. Es necesario desarrollar entre los alumnos y alumnas el sentido crítico tanto hacia la propia cultura como a la cultura ajena, si tanto una como otra se alejan de los principios fundamentales de igualdad, justicia social, solidaridad e integridad de la persona. El respeto radicalizado a la diferencia lleva a situaciones de marginación.
- * Para conocer a las personas, hay que aprender a escucharlas. La escucha activa, el ejercicio del diálogo y de la empatía permitirán conseguir un clima de confianza en el que la interacción se produzca con mayor fluidez.
- * Para aproximarnos a otra persona diferente, debemos huir de la prepotencia y el etnocentrismo. No lo sabemos todo sobre todo. Tenemos mucho que aprender y, para ello, debemos reconocerlo.



1 JUEGO DE RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

Actividad: EL RESTAURANTE DEL MUNDO

Nivel: A partir de 12 años

Duración: Más de 1 hora

Objetivos:

- * Vivenciar, en pequeña medida, el injusto orden económico internacional a través del tema alimenticio.
- * Favorecer la capacidad de análisis y estudio de este conflicto.
- * Estimular la empatía con el hemisferio sur y el cuarto mundo. Buscar la forma de actuar y comprometernos en una solución.

Personas destinatarias:

Alumnos y alumnas de distintos ciclos de secundaria.

Consignas de partida:

- * Se trata de realizar una comida, merienda o cena un poco injusta.
- * Se preparan tarjetas de 4 colores, en diferentes cantidades. De dos de ellas, el doble que de las otras dos.
- * Se preparan 4 mesas, cada una del color de una de las tarjetas. Una mesa, de uno de los colores poco numeroso (mesa a la que se ha asignado poca gente), se prepara como habitualmente están en nuestro país: dos platos, cubiertos, vasos, servilletas, flores, ceniceros, aperitivos, pan y refresco de todo tipo. Otra mesa poco numerosa se dispone con platos, vasos y cubiertos de plástico, servilletas, pan, refresco y sin detalles. Ambas tendrán manteles y tantas sillas como comensales. Una de las mesas muy numerosas dispone de pocos platos y cubiertos de plástico sin colocar, y más sillas que comensales (en África sobra espacio), muchos vasos y jarras de agua. En otra mesa muy numerosa, disponer menos sillas que comensales (en Asia la densidad de la población es muy alta, deberán permanecer de pie), unos pocos platos, vasos y cubiertos de plástico, y una fuente de agua tibia en el centro.
- * Se explica a las personas participantes que al entrar en la sala recibirán una tarjeta. Tendrán que situarse en la mesa que tenga el mismo color que la tarjeta recibida.



Desarrollo:

- * Una vez que se ha situado todo el mundo, se comienza a repartir los alimentos, siempre de forma desigual. Como se trata de una comida, a las dos mesas poco numerosas les ponemos los dos platos establecidos en el menú del comedor, mientras que a las otras dos mesas se les servirá arroz blanco.
- * Si no ha habido todavía mucho jaleo, podemos pasar a los postres y después de pasearlas por la sala, llevar a las dos primeras mesas bandejas con helados, caramelos, dulces... Si sobra comida de alguna mesa se puede poner el cubo de la basura en el centro de la sala y vaciar los platos delante de todo el mundo.
- * Conviene que haya varios monitores que puedan parar el juego cuando se piense que se está yendo de las manos. Esto no quiere decir que se impida que surja el conflicto.
- * Es importante que haya al menos un observador en cada mesa y alguno general.

Evaluación:

- * Antes de evaluar, y según como hayan ido las cosas, puede ser importante hacer algún ejercicio de relajación. La evaluación sería bueno comenzarla planteando una rueda en la que, quienes quieran, expresen cómo se han sentido, sin entrar en debates. A continuación los observadores narran brevemente y sin valoraciones qué ha ocurrido en cada grupo y en general. ¿Os recuerda todo esto a algo? ¿Tiene algún parecido con la realidad? ¿Podéis imaginar cómo se sienten las personas que viven en esta situación cotidianamente?
- * Sería conveniente, antes de continuar la evaluación, proyectar algún vídeo de las secuelas del hambre o del injusto orden económico internacional.
- * Podemos continuar planteándonos: ¿por qué ocurren estos hechos? ¿Cuál es nuestro papel? ¿Qué soluciones se nos ocurren? ¿Cómo podemos intervenir?



2 JUEGO DE AFIRMACIÓN

En esta actividad vamos a tratar de concienciar a los jóvenes de la importancia de la convivencia nuestra sociedad, como elemento clave de nuestra supervivencia y bienestar.

Sin embargo, sí vemos necesaria la práctica y evaluación de juegos que inviten a los chicos a expresar sus valoraciones sobre los demás y a ver cómo les ven los demás a uno mismo, de una manera libre y lúdica. Para ello realizaremos un juego de afirmación, que trata de potenciar los aspectos positivos de las personas o del grupo, para favorecer una situación en la que todos y todas se sientan a gusto, en un ambiente promotor.

La afirmación es la base de una comunicación libre y de un trabajo en común posterior, en condiciones de igualdad. Con este juego además tendremos la posibilidad de analizar cómo se resuelven algunos problemas cotidianos que puedan surgir, como disconformidad, desacuerdo..., de tal forma que descubramos algunos valores y formas de pensar y de actuar que se dan entre nosotros.

También podremos analizar algunos valores diferentes a los nuestros que se dan dependiendo de las culturas, de la educación, de las normas sociales, de las religiones, etc.

Actividad: EL OVILLO

Nivel: A partir de 12 años

Duración: 1 hora

Objetivos:

- * Favorecer la afirmación de los demás.
- * Cohesionar al grupo.

Personas destinatarias:

- * Alumnos y alumnas de distintos ciclos de secundaria.

Consignas de partida:

- * Se trata de decir lo que apreciamos de otras personas, mientras vamos tejiendo una telaraña.

Material:

- * Un ovillo grueso o lana.



Desarrollo:

- * Todo el grupo sentado en círculo. El animador o animadora comienza lanzando el ovillo a alguien sin soltar la punta. Al tiempo que lanza el ovillo dice algo positivo que le guste o valore de la persona a quien se lo lanza. Quien recibe el ovillo agarra el hilo y lo lanza a otra persona. También dice algo que valore o le guste. Así sucesivamente, siempre sin soltar el hilo, para que vayamos tejiendo la telaraña.

Elementos positivos observados:

- * Interés en participar.
- * Muchas valoraciones positivas.
- * Gran cohesión del grupo.

Elementos negativos observados:

- * Ambiente demasiado distendido en varias ocasiones.
- * Dificultad en realizar valoraciones negativas.

Evaluación:

- * ¿Cómo nos hemos sentido?
- * ¿Cómo hemos recibido las valoraciones?
- * ¿Nos reconocemos en ellas?
- * ¿Nos hemos sentido muy excitados ante la idea de que los demás puedan valorarnos?
- * ¿Nos han importado más las valoraciones negativas, sobre todo de aquellos o aquellas que conocemos más?
- * ¿Hemos escuchado valoraciones de los demás que no esperábamos porque nunca nos las habían expresado?
- * ¿Hemos tenido la libertad y la ocasión para decir algunas cosas que pensamos de algunos compañeros?
- * ¿No he dicho todas las valoraciones negativas de los compañeros que pienso negativamente?
- * ¿No nos reconocemos en todas las valoraciones que nos han hecho, tanto de los compañeros que conocemos, como de los que no?

3 JUEGO DE COMUNICACIÓN

En este juego hay un grupo que se ha formado hace tiempo; cada uno de los miembros tiene un rol establecido en el grupo, en el que hay algunos que son los que suelen participar más activamente, son más escuchados por todos y todas y otros que se comunican con un círculo cerrado de compañeros, así como algunos que suelen comunicarse poco con el resto de los compañeros o no suelen expresar sus opiniones sobre las cosas.

Es importante que la comunicación entre los miembros del grupo sea extendida a todos/as, dando la oportunidad y haciendo que cada chico/a se sienta cómodo a la hora de participar verbalmente, y expresar sus opiniones, preguntas, etc.

Al mismo tiempo con este juego vamos a visualizar en nuestro grupo las dificultades que existen para tomar decisiones de una manera consensuada.

Actividad: LA PECERA

Nivel: A partir de 12 años.

Duración: 1 hora

Objetivos:

- * Visualizar las dificultades para llegar al consenso y favorecer su consecución.
- * Intentar tomar una decisión por consenso.
- * Favorecer la integración entre grupos de diferentes formas de pensar, actuar...

Personas destinatarias:

- * Alumnos y alumnas de distintos ciclos de secundaria.

Consignas de partida:

- * Una pocas personas dialogan en el centro, rodeadas del resto del grupo.
- * Se eligen portavoces de grupos o personas que representen posturas o intereses diferentes. Sólo estas personas pueden hablar, y bien alto, para que todo el mundo les oiga.

Material:

- * Pizarra, cartulina grande o papel continuo.



Desarrollo:

- * El grupo que va a discutir se coloca en el centro y el resto a su alrededor. En el caso de ser portavoces, su grupo se sitúa a su espalda. Comienza la discusión entre las personas que están en el centro. El grupo de afuera tiene como misión observar y analizar los roles que se están dando, las posturas que están bloqueando el consenso, las dificultades de comunicación que haya, etc.
- * Eventualmente, se puede plantear la posibilidad (en el caso de utilizarlo para tomar una decisión entre grupo) de que el grupo de detrás pueda pasar algún (2 o 3) mensaje por escrito y que ante una propuesta muy novedosa que no estuviera discutida en el grupo se pueda plantear la posibilidad de dar 1 o 2 minutos para que todas las personas que están de portavoces consulten con su grupo. Si no se está intentando tomar una decisión, el grupo de afuera sólo anotará, tomando su papel en la evaluación.

Elementos positivos observados:

- * Participación activa de alumnos que normalmente se mantienen apartados.
- * Buena observación y análisis de los chicos y chicas que estaban fuera.

Elementos negativos observados:

- * Dificultad en el grupo en relacionar el objetivo del juego con el tema de la interculturalidad.

Evaluación:

- * ¿Cómo te has sentido?
- * ¿Todo el mundo puede aceptar la decisión tomada?
- * ¿Te sentiste bien representado?
- * ¿Qué dinámica se dio, qué roles, qué favoreció y dificultó el consenso?
- * ¿Crees que ha influido tu pertenencia a un grupo a la hora de tomar una decisión?
- * ¿Te has sentido escuchado y respetado siempre por el grupo?
- * ¿Cuál es tu conclusión final?



4 JUEGO DE COOPERACIÓN

El siguiente juego que vamos a realizar será de cooperación, con el objetivo de que una vez terminado, analicemos cuáles son las causas de competición en nuestro entorno, en nuestra sociedad, en nuestro país y en el mundo. La finalidad que se persigue es que, poco a poco, podamos entender y comprender, de una manera simbólica, las motivaciones de los conflictos y desigualdades entre países y podamos comprender, a la vez, la importancia de la cooperación para conseguir un objetivo común.

Actividad: EL PUENTE

Nivel: A partir de 13 años

Duración: 15 minutos

Objetivos:

- * Desarrollar la cooperación.
- * Estimular la imaginación y la búsqueda colectiva de soluciones.

Personas destinatarias:

- * Alumnos y alumnas de distintos ciclos de secundaria.

Consignas de partida:

- * Se trata de que el grupo cruce un río imaginario a través de unas piedras que llevarán los jugadores.
- * Se dibuja un río, lo suficientemente ancho para el número de jugadores que haya. Todos los subgrupos salen del mismo lado del río, llevando cada uno su propia estrategia. No se puede pisar fuera de las "piedras" o sillas.

Material:

- * Tantos trozos de cartulina, papel o periódico como jugadores haya, menos uno. Pueden ser de un tamaño aproximado de 30 por 30 cm. Una silla menos que jugadores haya, en el caso de la variante.



Desarrolla:

- * Los jugadores deben cruzar el río sin mojarse. Para ello se les entregarán tantas piedras (trozos de cartulina) como jugadores haya, menos una, que deben colocar para pasar sobre ellas. El animador enfatiza que todos deben llegar a la otra orilla y con todas las piedras.

Elementos positivos observados:

- * Ganas de participar y de llegar a la otra orilla, ya que se necesita de la colaboración de todos para cumplir el objetivo.
- * Sentimiento de responsabilidad en cada uno de los participantes.

Elementos negativos observados:

- * Discordia cuando alguno de los compañeros falla.

Evaluación:

- * ¿Cómo os habéis puesto de acuerdo?
- * ¿Cómo se ha desarrollado el trabajo en equipo?
- * ¿Qué roles se han mostrado?



Desde FETE-UGT trabajamos
para que, en todos los centros
de Extremadura, la interculturalidad
y la lucha contra el racismo
sean una estrategia para conseguir
la igualdad de oportunidades
y la formación
en la ciudadanía mundial.



Junta de Extremadura



Fete-Ugt Extremadura

